

nss 385  
361/1264  
c. 1

Viernes 26 de Marzo de 1915

Nueva Industria

Una poderosa sociedad ha iniciado las gestiones del caso para implan-  
tar en el país la industria de fundición de estaño.

Actualmente se manda el mineral sin elaboración alguna, dejando  
ese trabajo en manos de los industriales de otros países. La cre-  
ación de establecimientos destinados a la fundición, permitirá, en cam-  
bio, no solo obtener un mayor precio por el producto elaborado, sino  
facilitar la exportación, aumentando la capacidad de transporte de los  
vapores que hacen ese comercio. Los obreros chilenos encontrarán un  
nuevo campo de actividad y una buena parte de la ganancia realiza-  
da quedará en Chile, no solo por esta circunstancia, sino por ser accio-  
nistas chilenos muchos de los que constituyen la sociedad que tiene  
participación en este proyecto.

Parece, sin embargo, que no se ha producido acuerdo acerca del  
sitio que servirá de asiento a la nueva industria,

Al paso que hay algunos interesados en que la fundición se  
instale en Antofagasta, otros son partidarios de que se establezca en  
Arica.

Dejando a un lado la parte comercial y económica del asunto, que  
no nos corresponde, creemos que la conveniencia del país estaría  
por la ubicación del negocio en este último punto. La tracción de mi-  
neral hasta la fundición dará origen a un comercio importante, y será  
una poderosa fuente de entradas para la empresa ferroviaria que to-  
me bajo su responsabilidad el transporte de esa carga.

El ferrocarril de Antofagasta es de propiedad de una compañía  
extranjera y poco o nada quedaría en el país de las cantidades que  
percibiera con ese importante tráfico.

En cambio, si el establecimiento se situara en Arica, se benefi-  
ciaría el ferrocarril chileno que llega hasta La Paz.

Aún más; como Bolivia es uno de los principales productores de  
estaño y no cuenta con instalaciones apropiadas para su ~~instalación~~  
elaboración, es evidente que toda la producción de ese país buscaría  
su salida al mar por esa línea, en cuya estación de término los indus-  
triales nacionales se encargarían de fundir el estaño para enviarlo  
al extranjero reducido a varillas.

En suma, con la instalación de la nueva industria en Arica, se  
estimularía la exportación y el ferrocarril, los obreros y los capita-  
listas chilenos.

Ojalá el negocio de la empresa y el del país marchen, esta  
vez, unidos.

P.